

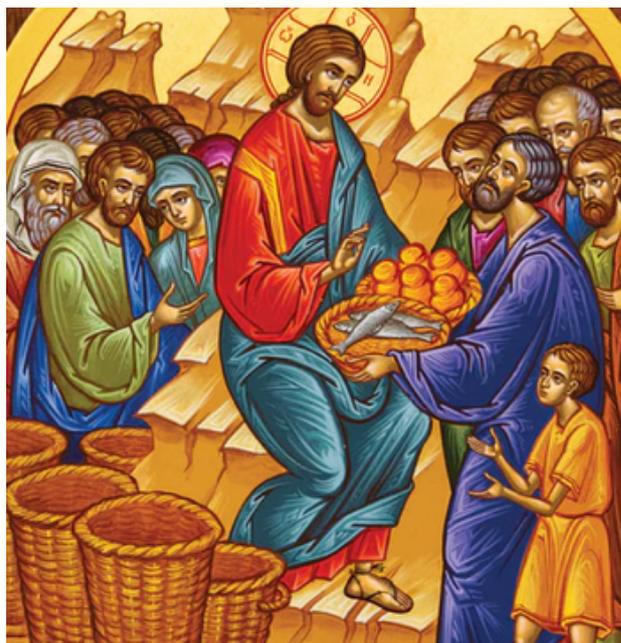


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6,1-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

1 Después de esto, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea, llamado también Tiberíades. **2** Una gran multitud lo seguía al ver los signos que hacía con los enfermos. **3** Entonces Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. **4** Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos.

5 Al levantar la vista, Jesús vio que una gran multitud acudía a él, y le preguntó a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para que coma esta gente?». **6** Decía esto para probarlo, porque él bien sabía lo que iba a hacer. **7** Felipe le contestó: «Ni doscientos denarios de pan bastarían para que cada uno recibiera un pedazo». **8** Uno de los discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: **9** «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero, ¿qué es esto para tanta gente?». **10** Jesús les ordenó: «¡Hagan que la gente se siente!». Había mucha hierba en el lugar y se sentaron. Eran unos cinco mil hombres. **11** Entonces Jesús tomó los panes, dio gracias y los repartió entre ellos; lo mismo hizo con los peces, dándoles todo lo que quisieron. **12** Una vez que se saciaron, Jesús ordenó a los discípulos: «Recojan los pedazos que han



https://bayardfaithresources.com/cdn/shop/products/9781627855266_grande.jpg?v=1584641795

sobrado, para que no se pierda nada». **13** Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que les sobraron a los que habían comido.

14 Cuando la gente vio el signo que había hecho, decía: «Este en verdad es el Profeta que tenía que venir al mundo».

15 Entonces Jesús, al darse cuenta de que querían llevárselo a la fuerza para hacerlo rey, se fue de nuevo a la montaña él solo.

Palabra del Señor



Jn 6,1-21. El relato de la multiplicación de los panes abunda en ecos del Antiguo Testamento: la cercanía de la fiesta de la Pascua judía, que conmemora la salida de Egipto; el maná y las murmuraciones en el desierto, y la enseñanza de que el pueblo de Dios no solo vive de pan, sino de la palabra de su Dios (Dt 8,3).

Luego de una breve introducción (Jn 6,1-4) se narra el signo de la multiplicación de los panes (Jn 6,5-15), con ciertos paralelos con Marcos (Mc 8,6-10), junto con el episodio de la caminata sobre el mar y la llegada inmediata de la barca a su destino (Jn 6,16-21). Al igual que Dios alimenta al pueblo con maná en el desierto (Sal 78,23-25), también Jesús lo alimenta, y al igual que Dios domina las tempestades y tormentas (Is 27,1; Sal 89,10-11), también Jesús lo hace (Jn 6,20-21).

En el «Soy yo» de Jesús (Jn 6,20) resuena el nombre del Dios de Israel: «Yo soy» (Éx 3,14). De este modo, signos y afirmaciones revelan el origen de Jesús: es Hijo de Dios y participa de su poder para liberar a su pueblo. Con él presente nada hay que temer.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Por qué la multitud seguía a Jesús? ¿Qué fiesta judía estaba por celebrarse? ¿Qué quería hacer Jesús con la multitud? ¿Qué ayuda le pidió a Felipe? ¿Qué imágenes del Antiguo Testamento evocan la montaña, la abundancia de hierba y la gente sentada para ser alimentada por Jesús? ¿Qué recuerdan las palabras de bendición que pronuncia Jesús sobre los panes y peces? ¿Qué anuncia Jesús con el gesto de tomar, bendecir, dar gracias por el pan y repartirlo entre la gente? ¿Cuál fue la reacción de la gente al sentirse saciada por el pan recibido? ¿Para quiénes serían los panes que sobraron?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿De qué manera, a imagen de Jesús, podemos tomar nuestra vida, bendecir a Dios y dar gracias por ella, para luego ponerla al servicio de los demás? ¿Con qué gestos concretos compartimos a diario nuestro "pan" con los que están a nuestro alrededor y con las personas vulnerables?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión